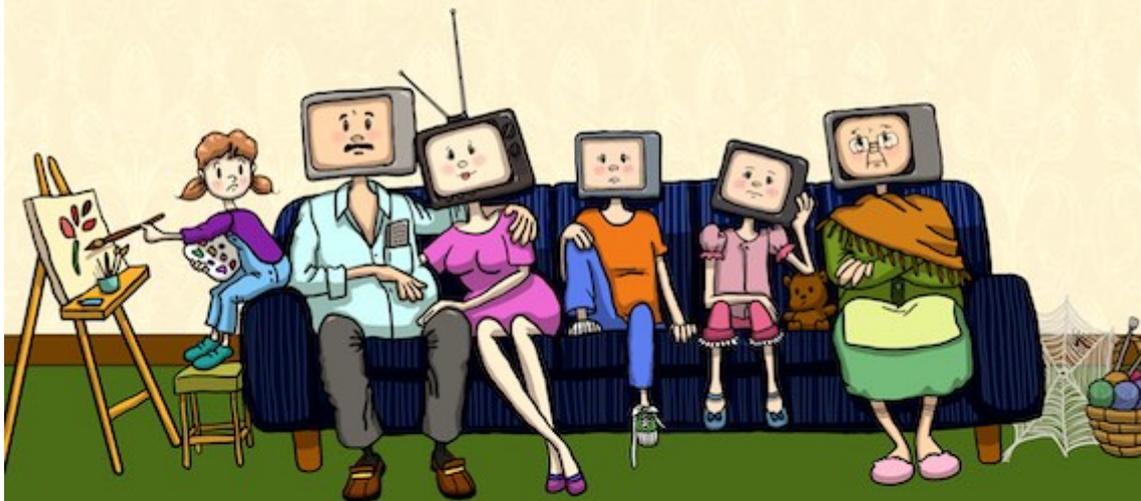


¡Mi madre... qué cabezas!



Vicente Cañón

(Versión para 11 personajes)

¡Mi madre... qué cabezas!

(Versión para 11 personajes)

Vicente Cañón Verdasco

De 10 a 12 años

Corrección: Elena García

© Dibujo portada: Viridiana Aréchiga Cureño

¡Mi madre... qué cabezas!
Teatro infantil
Copyright © Vicente Cañón
1999 Tarragona

SINOPSIS:

Esta es la historia de una familia —como muchas otras de nuestro país— que se pasa todo el día delante del televisor, el ordenador, del teléfono móvil i del resto de aparatos electrónicos; desayunan, comen, cenan... ante sus pantallas. Todos menos Ana Rosa, la hija pequeña, que prefiere encerrarse en su dormitorio a leer o pintar.

No se sabe bien qué pasó, pero, un buen día, los «electroadictos» de la familia al levantarse, tenían la cabeza cuadrada.

¿Encontrarán los médicos una solución a tan rara enfermedad?

¿Podrá la pequeña Ana Rosa explicar a todos, que ella sabe cómo curar a su familia y vecinos?

PERSONAJES:

PADRE
MADRE
CHENOA
ANA ROSA
ABUELA

BERTÍN ALCÁNTARA
MARÍA TERESA (esposa del señor Alcántara)
HEIDI

MÉDICA

CIENTÍFICA

PERIODISTA

NOTA DEL AUTOR:

La cantidad de alumnos que actuarán en la obra es relativa, ya que casi todos los personajes pueden ser doblados. Por ejemplo, en lugar de tres hijos, el matrimonio protagonista puede tener dos niños más, al igual que la familia Alcántara. También es posible que intervengan un Abuelo, una Abuela o dos Enfermeras en vez de una. Y, al contrario, es decir, si no tenemos muchos alumnos, bastaría con que desapareciera el personaje del Reportero, reducir los vecinos a María Teresa, que los Alcántara tuviesen únicamente un hijo o Ana Rosa solo un hermano.

***Existen versiones más extensa y para más personajes en esta misma página web.**

Tanto los nombres de Justin, Chenoa, Ana Rosa, Jorge Javier y Heidi, como los programas de televisión y anuncios mencionados (*) han sido elegidos de telenovelas o programas varios de la programación televisiva. Sin embargo, pueden ser sustituidos por otros que, en el momento de representación de la obra, sean más recientes o tengan mayor repercusión entre los alumnos y el público.

*Sería interesante, una vez representada esta obra de teatro —que suscita la reflexión sobre el papel que tiene la televisión y el resto de aparatos electrónicos en nuestras vidas y el tiempo que se le debe dedicar—, abrir un debate entre los espectadores asistentes.

Invito a los actores y sus familiares, así como al profesorado, que aporten su visión y sugerencias sobre la obra.

*Las entradas y salidas se realizarán por la derecha o izquierda de los actores.

El objetivo de esta obra es que los niños tengan una primera experiencia dentro del mundo del teatro, por ello, he huido de argumentos muy enrevesados, complicados y poco creíbles. Todo esto se traduce en un texto ágil, dinámico, repleto de frases cortas y de fácil aprendizaje, adecuadas a su edad y relacionadas con la acción a realizar.

Con el fin de facilitar el trabajo a la persona que va a dirigir teatro, la obra contiene una gran cantidad de acotaciones, en las que explico: escenografía, vestuario, características de los personajes y movimientos de los actores — puesta en escena— y algún que otro gag, que harán las delicias del público asistente.

Antes de escribir teatro para niños, me encontraba con obras en las que había un único protagonista con una gran cantidad de texto, mientras que el resto de personajes no tenían nada o casi nada, y su papel se limitaba a, por ejemplo, hacer de árbol o nube; lo que no me parecía pedagógico. Por eso, en mis obras, he intentado que el protagonista no tenga un elevado número de frases y que la diferencia entre el resto de personajes y él, sea mínima. Si por alguna razón, un personaje no tiene muchas escenas, esa diferencia se compensa con la representación de un papel divertido o especial que se meterá a los espectadores en el bolsillo. Tal es el caso del científico.

Es muy importante que el niño no relacione el teatro con una experiencia aburrida, llena de palabras sin significado. Además, debemos lograr que los actores se muevan por la escena con mucha naturalidad y dinamismo, y no que se limiten a permanecer estáticos diciendo un texto, repitiéndolo como si fueran loros.

Tanto el público como los actores tienen que disfrutar del teatro como si se tratase de un juego, de un viaje a la imaginación. Deben desprenderse de ellos mismos para ser el otro... su personaje.

Todo lo que el niño sueña, se puede representar encima del escenario.

El teatro, como toda expresión artística, es —por encima de todo— un acto de libertad.

*Como autor de esta obra, el proceso se completa con la representación de la misma. Por ello, agradecería, encarecidamente, que se me hiciera llegar vía telemática, a la siguiente dirección de correo electrónico, tente.ca2017@gmail.com material visual —fotos o vídeos—, de las puestas en escena que se hayan llevado a cabo.

Gracias,

Vicente Cañón

CARACTERÍSTICAS DE LOS PERSONAJES:

PADRE: Hombre activo y cariñoso. Más bien serio. Le gusta buscar cualquier cosa en internet —como a casi toda su familia—; sobre todo noticias sobre partidos de fútbol, de deportes y de películas de acción.

MADRE: Mujer dedicada a las labores domésticas. Compra todos los productos que salen anunciados en televisión. Sus programas preferidos son las telenovelas y los concursos.

CHENOA: Es una chica muy despierta y le encanta mandar sobre sus hermanos pequeños. Se pasa todo el día “enganchada” a su teléfono móvil i sobre todo a sus grupos de Whatsapp.

ANA ROSA: La hija pequeña. Prefiere un libro a un programa de televisión. Tiene mucha imaginación; inventa y escribe sus aventuras, y las dibuja en un montón de hojas que tiene colgadas en su habitación.

ABUELA: Tiene unos setenta años. Siempre está un poco enfadada y es un poco sorda, cuando le interesa. Su nueva distracción es mirar la “Tablet” que le regalaron en su último cumpleaños.

MARÍA TERESA y BERTÍN ALCÁNTARA: Es un matrimonio muy típico, él trabaja en un banco y su mujer se encarga de las tareas de la casa. Es una familia muy cursi. María Teresa va siempre con su reproductor de música y sus auriculares, escuchando sus canciones preferidas; Bertín prefiere mirar su nuevo reloj electrónico a cada instante.

HEIDI: Son hijos del matrimonio Alcántara. Al igual que sus padres, son muy cursis y refinados. Estos dos hermanos utilizan su móvil para comunicarse entre ellos.

MÉDICA: Son dos buenos profesionales, pero también «eletroadictos», sobre todo la ENFERMERA que “cuelga” toda su vida en las redes sociales.

CIENTÍFICA: La doctora Martínez es científica y catedrático en la universidad de la ciudad y solo investiga casos especiales. Parece muy inteligente pero, en realidad, es torpe, despistado.

PERIODISTA: El señorita Irene escribe sus artículos para la revista y el programa televisivo *Muy especial*, especializados en fenómenos paranormales. Es un hombre que se hace mucho el «gatillo» y habla de la televisión como si fuera él quien hace todos los programas.

VESTUARIO:

Todos los personajes irán vestidos con ropas actuales.

MADRE y MARÍA TERESA: Llevarán vestidos o faldas, collares, pulseras... ya que son muy presumidas.

PADRE y BERTÍN: Traje y corbata.

MÉDICO: Llevará bata blanca y un fonendoscopio colgado al cuello.

CIENTÍFICO: Traje con pajarita y gafas tipo Harry Potter. En las manos sostendrá un portafolios y una pequeña linterna para observar las cabezas de algunos personajes.

PERIODISTA: Viste de modo elegante con pantalón oscuro y camisa, puede llevar un jersey sobre los hombros.

ATREZO:

Para confeccionar las cabezas cuadradas pueden emplearse cajas de cartón, dejando un agujero por la cara. Las cajas de los atados de leche son perfectas por su tamaño.

Cada una puede estar pintada simulando los cabellos de los personajes, así cada niño llevará un color diferente de caja. También pueden ser todas negras —imitan al televisor o a una pantalla de cualquier aparato electrónico— ya que los protagonistas tienen la cabeza cuadrada de tanto mirar estos aparatos.

ESCENOGRAFÍA:

Para simplificar, la acción tendrá lugar en el comedor de un piso cualquiera. Un gran sofá en el centro del escenario y un butacón para la Abuela, situado a la derecha de este. No hace falta colocar ninguna televisión. Los actores harán ver, con sus gestos, que el público es el famoso aparato.

Las salidas de escena serán a derecha e izquierda del espectador. La entrada al piso estará delante, en la parte izquierda. Las habitaciones de los Hijos y la Abuela se encontrarán situadas a la derecha del espectador y la de los Padres al fondo, a la izquierda del público.

ESCENA 1

VOZ EN OFF: Había una vez, una familia que se pasaba todo el día mirando sus aparatos electrónicos: La Madre, la televisión, no se perdía ningún programa, ni de los de la mañana, ni los culebrones de la tarde. El Padre —cuando volvía del trabajo—, lo primero que hacía no era dar un beso a su mujer y a sus hijos, no; prefería sentarse delante de su ordenador portátil. Chenoa, Justin y Ana Rosa eran sus hijos. Chenoa vivía pegada a su teléfono móvil y Justin a su videoconsola. No obstante, a Ana Rosa, la pequeña, no. Ella escogía un libro de aventuras, dejaba volar su gran imaginación y se encerraba en su habitación hasta que la llamaban para cenar. Pero, un buen día, pasó una cosa muy emocionante. Esta...

(La MADRE, la ABUELA, JUSTIN y CHENOA están sentados en el sofá: La MADRE mirando absorta la televisión, la ABUELA su “Tablet”, CHENOA no deja de jugar con su videoconsola. En aquel momento entra el PADRE a la escena, por la izquierda. Se saca la americana y la deja colgada)

PADRE: *(Entrando)* Hola a todos.

MADRE: *(Sin mirarle)* Hola.

PADRE: *(Sentándose en el sofá y abriendo su ordenador portátil. A la MADRE)* ¿Qué tal el día?

MADRE: *(Sin mirar a su marido)* Bien.

PADRE: *(A sus hijos)* ¿Qué tal el colegio, niños?

MADRE: *(Sin dejar de mirar la pantalla)* Chenoa... ¿No has oído a tu padre?

(CHENOA, sin dejar de mirar su videoconsola)

MADRE: *(A CHENOA)* Chenoa, por favor, quieres responderle a tu padre.

CHENOA: *(Sin dejar de mirar su videoconsola)* ¡Ay que pesados! El “cole” como siempre... un rollo.

ABUELA: *(Grita y asusta a todos)* ¡Me cachis! Casi consigo un nuevo récord.

PADRE: ¿Qué pasa, madre?

ABUELA: Estoy jugando al juego que me descargaste la semana pasada y casi consigo un nuevo récord de puntos. *(Con rabia)* ¡Vaya... ahora a volver a empezar! *(Vuelve a jugar con su “Tablet”)*

ANA ROSA: *(Entrando a la escena por el fondo derecho, como si saliera de su habitación)* Hola... *(Como nadie le hace caso, alza la voz)* He dicho, hola.

PADRE: *(Sin mirar a ANA ROSA)* Ana Rosa, cariño, siéntate a mi lado.

MADRE: Ana Rosa, hija, ven a ver este concurso.

ANA ROSA: No, mamá. Estoy leyendo un libro muy interesante.

PADRE: *(Sin dejar de mirar su portátil)* ¿Tiene dibujos ese libro?

CHENOA: *(Sin dejar de mirar su teléfono móvil)* ¡No seas bobo, papá, a Ana Rosa solo lo gustan los que están llenos de letras.

(El PADRE y CHENOA se miran y hacen un gesto de asco, sacando la lengua)

PADRE: *(A la MADRE)* Esta niña me empieza a preocupar.

ABUELA: ¿Te encuentras bien, Ana Rosa?

ANA ROSA: Sí, Abuela; estoy perfectamente. *(Sale de escena por el fondo de la derecha)*

(Suena de fondo cualquier concurso de televisión y todos los personajes siguen absortos y en silencio, jugando o mirando cada uno su aparato electrónico)

ESCENA 2

(Suena el timbre de la puerta)

PADRE: Chenoa, ve a abrir.

CHENOA: *(Sale hacia la izquierda a abrir, sin perder de vista su videoconsola)* Voy.

MADRE: ¿Quién será? ¡Qué rabia! Ahora que empiezan las preguntas sobre la vida de los famosos.

CHENOA: *(Entra, se sienta en el suelo y continúa mirando su móvil)* Son los señores Alcántara.

(La familia Alcántara está compuesta por el Padre, BERTÍN, MARÍA TERESA, la Madre, y sus dos hijas: HEIDI. Todos son muy cursis y también «electroadictos»)

HEIDI: *(Sentándose junto a CHENOA)* ¡Hola!

PADRE: *(Se dan la mano)* Hola, Bertín y compañía.

MARÍA TERESA: *(Hablando a la MADRE)* Hola, Mariló, guapa. ¿Cómo estás?

MADRE: Hola, María Teresa; ven a sentarte a mi lado. Hay un concurso muy interesante en la tele.

(MARIA TERESA y BERTÍN se sienta en el sofá)

MARÍA TERESA: *(Se saca uno de los auriculares que lleva puestos)* Perdona chica, pero es que estoy escuchando una música... fascinante *(Vuelve a ponerse el auricular y mueve sus hombros como si bailara sentada)*

BERTÍN: *(Enseñando al PADRE su nuevo reloj electrónico)* ¡Has visto, lo acabo de recibir en casa! Es el último modelo.

PADRE: ¡Vaya! No le falta de nada.

BERTÍN: ¡Me dice hasta lo que tengo que comer!

HEIDI: *(Escribe un mensaje y lo hará en voz alta para ser escuchado por el público)* ¡Vaya rollo! Tengo ganas de volver a mi casa. ¡Qué familia más aburrida!

(Todos los personajes se quedan mirando hacia la pantalla de su aparato electrónico, como hipnotizados. Entra ANA ROSA en la escena y se coloca en medio del sofá y el butacón de la ABUELA)

ANA ROSA: *(Muy orgullosa de su dibujo)* Hola, os quiero enseñar el dibujo que he hecho en clase. *(Como nadie le presta atención, alza la voz)* Hola, mirad mi dibujo.

TODOS: *(Como robots miran el dibujo)* ¡Oh!, ¡qué bonito! *(Rápidamente, vuelven la vista a su aparato electrónico)*

ANA ROSA: *(Se enfada y agarrando el mando a distancia, apaga el aparato de televisión)*

MADRE: *(Sorprendida, como el resto)* ¡Ana Rosa! ¿Qué has hecho?

PADRE: *(Haciendo la pelota)* ¿No te das cuenta que los señores Alcántara, nuestros invitados, estaban viendo el concurso?

MARÍA TERESA: *(Apaga su aparato de música i esta vez se quita los dos auriculares de sus orejas. Haciéndose la intelectual)* No, por nosotros no hace falta. Puedes dejarla apagada.

BERTÍN: Sí, creo que deberíamos mirar el dibujo tan bonito que ha hecho Ana Rosa. *(HEIDI protesta)* Heidi... ¡a callar!

(Escena muda, todos miran el dibujo de Ana Rosa, pero no saben que decir ni de que hablar; nadie tiene ningún tema de conversación. Tras unos segundos, se iniciará una charla para cumplir con Ana Rosa)

ABUELA: ¡Qué bonito! Ana Rosa.

TODOS: *(Menos ANA ROSA, con gesto de aburridos)* Sí, qué bonito.

MARÍA TERESA: ¡Y cuántos... cuántos... colores!

TODOS: *(Excepto ANA ROSA, con aspecto aburrido)* ¡Sí, Cuántos colores!

(Todos se quedan en silencio. No saben de qué más hablar)

BERTÍN: *(Levantándose)* Bueno, nosotros nos vamos.

MARIA TERESA: *(A su hija)* Heidi hija, nos vamos, *(Al PADRE y la MADRE)* Bien, hasta otro día.

(Toda la familia Alcántara sale de la escena por la izquierda)

PADRE: Esperad, os acompaño a la puerta. *(Sale de escena acompañando a la familia Alcántara. Unos segundos después entra a escena. Todos miran a ANA ROSA fijamente)*

CHENOA: Mira lo que has hecho. Por tu culpa se han marchado los señores Alcántara.

(CHENOA, el PADRE y la ABUELA empiezan a hablar a la vez protestando. La MADRE aprovecha la ocasión para encender, de nuevo, el televisor. La ABUELA vuelve a jugar con su "Tablet". El PADRE vuelve a abrir su ordenador portátil, CHENOA juega con su videoconsola, todos menos ANA ROSA vuelven a ser "abducidos" por sus aparatos electrónicos)

ANA ROSA: *(Muy triste, sale de escena por el fondo derecho)* Yo solo quería enseñaros mi dibujo... No es justo.

(Se escucha un programa de televisión, de fondo. Todos fijan la mirada en la pantalla de sus aparatos electrónicos. Poco a poco, nuestros amigos se retiran a dormir; primero los niños, después la ABUELA y el PADRE y, por último, la MADRE que apagará, con mucha pena, el aparato, utilizando el mando a distancia)

ESCENA 3

VOZ EN OFF: Sin embargo, aquella noche ocurrió una cosa muy sorprendente. Nadie sabe cómo pasó, ni el porqué... pero, cuando al día siguiente, nuestros amigos se levantaron para ir a desayunar, todos menos Ana Rosa tenían la cabeza...

**(Todos, excepto ANA ROSA, tienen la cabeza cuadrada)*

(La ABUELA entra por la derecha y se sienta en su butaca y enciende su "Tablet". Después aparece en escena la MADRE que va, de un lado al otro, llamando a su hija)

MADRE: *(Pasa por detrás del sofá sin mirar a la ABUELA)* Buenos días, abuela. *(A su hija)* Vamos, perezosa... que ya es la hora. *(Sale por la izquierda)*

PADRE: *(Entrando a la escena por la izquierda, pasa por detrás del sofá sin mirar a la ABUELA)* Buenos días, abuela. Vamos, todo el mundo en pie. Venga... ¿No habéis oído a vuestra madre? *(Sale de escena por la izquierda)*

(Entra, por la derecha, CHENOA; como todos los personajes que hasta ahora han entrado en escena, él también trae la cabeza cuadrada. Medio dormida va a sentarse. Empieza a jugar con su videoconsola, pero poco después mira a su abuela y se refriega los ojos porque no da crédito a lo que ve, pero no la da importancia i vuelve a su juego)

(Entra, por la derecha, ANA ROSA. Ella es la única de la familia que no tiene la cabeza cuadrada)

ANA ROSA: Hola, buenos días... *(Mirando a sus hermanos)* ¿Qué os pasa en la cabeza? *(Yendo hacia la izquierda, asustada)* ¡Mamá, papá, venid! ¡Deprisa!

MADRE: *(Entrando a la escena, junto al PADRE ambos muy asustados)* ¡Socorro, me acabo de ver en el espejo del lavabo! *(Mira a sus hijos y a la ABUELA)* ¿Qué os pasa?

ABUELA: *(Sin darle importancia)* Debe ser del resfriado.

CHENOA: *(Asustada)* ¿Qué cabezas tenemos! *(Mirando a ANA ROSA)* Tú, Ana Rosa, no. ¡Qué extraño!

(Llaman a la puerta)

MADRE: *(Sentándose en el sofá)* Ana Rosa, ve tú... No quiero que nadie me vea así.

ANA ROSA: Sí, mamá. *(Sale de escena por la izquierda)*

PADRE: *(Preocupado)* ¿Pero, no lo veis? ¡Tenemos la cabeza cuadrada!

ANA ROSA: *(Entrando)* Es la familia Alcántara. También tienen el mismo problema.

(La familia Alcántara entra en escena, todos cabizbajos)

BERTÍN: *(Mirando a sus vecinos)* ¿Vosotros también?

MARÍA TERESA: *(Llorando)* ¡Ay, qué desgracia! ¿Qué nos está pasando?

BERTÍN: Heidi, entra no tengas vergüenza.

(HEIDI entra a la escena con mucha vergüenza y mirando al suelo)

HEIDI: *(Mirando al resto)* Pero si ellos están igual que nosotros. Mamá, con la cabeza así... ¿No podremos ir al “cole”, verdad?

ABUELA: *(Poniendo orden)* No, que nadie salga de casa. *(Al PADRE)* Hijo, llama a nuestro médico y que venga urgentemente.

PADRE: Sí, madre, enseguida *(Sale de escena por la derecha, para hablar, por su teléfono móvil, con más intimidad)*

(Los Alcántara aprovechan para sentarse en la misma posición que en la escena 2)

MARÍA TERESA: *(Misteriosa)* ¿Queréis decir que esto... no es un experimento de los americanos?

BERTÍN: Calla, mujer; no digas eso.

ABUELA: *(Cansada de repetirlo y sin dejar de jugar con su “Tablet”)* Esto es del resfriado.

HEIDI: *(Escribe un mensaje y lo hará en voz alta para ser escuchada por el público)* Yo no estoy resfriada. *(A TODOS por ANA ROSA)* Ella no tiene la cabeza cuadrada.

(Todos la miran como un bicho raro)

ANA ROSA: Yo no tengo la culpa.

(Después de mirarla, todos cuchichean y hablan a la vez)

PADRE: *(Entra a la escena y se pone detrás el sofá)* Enseguida llegará el médico.

MADRE: Esto de vivir tan cerca del hospital, tiene sus ventajas.

MARÍA TERESA: *(Se quita los auriculares al ver en la televisión algo que despierta su atención)* No sabía que volvían a repetir esta telenovela.

MADRE: ¡No sabes lo interesante que se ha puesto!

(Suena la canción de algún culebrón conocido. La MADRE y MARIA TERESA, suspiran y el resto de personajes, menos ANA ROSA, vuelven a ser “abducidos” por sus aparatos electrónicos)

ESCENA 4

(Llaman a la puerta)

CHENOA: Están llamando. *(Mandando)* Ana Rosa, ve a abrir.

ANA ROSA: *(Sin ganas, sale de escena por la izquierda)* Sí, Chenoa.

MÉDICA: *(Entrando)* Buenos días. *(Asustada)* ¡Madre mía! ¿Qué pasa aquí? *(Boquiabierta)* ¡Mi madre... qué cabezas!

PADRE: ¿Ahora entiende, doctora, por qué no se lo podía explicar por teléfono?

MÉDICA: *(Preocupada)* ¿Desde cuándo están así?

MADRE: Esta mañana nos hemos levantado con estas cabezas.

MARÍA TERESA: *(Pelota)* ¿Pero usted nos curará, verdad?

MÉDICA: *(Mirándolos más cerca)* No he visto nunca unas cabezas como estas.

BERTÍN: ¿Cuál será el tratamiento, doctor?

MÉDICA: *(A los pacientes)* Ustedes tranquilos... esto debe ser una cosa... transitoria. Relájense y no se preocupen. *(Tiene una idea)* Llamaré a un científico y catedrático, el doctor Martínez, a ver si él nos puede ayudar. *(Recordando)* Una vez hubo un caso muy parecido en Londres... Pero aquellos pacientes tenían la cabeza de punta.

(Empieza a marcar un número en su teléfono móvil y sale de escena, por la derecha)

ANA ROSA: *(A La MÉDICA)* Doctora, creo que sé cuál es la solución.

MADRE: Calla, Ana Rosa, deja que la doctora haga sus consultas.

(Entra a escena la MÉDICA)

MÉDICA: Ya está enseguida vendrá.

PADRE: ¿Quiere tomar algo?

MÉDICA: No, gracias; ya he desayunado. *(Mirando la pantalla de televisión)* ¡Pero... si es la película Titanic! *(Sentándose en el sofá)* ¡Cada vez que veo esta película me doy un hartón de llorar! *(Se hará un “selfie” llorando)* Lo colgaré en mi Instagram *(Hará ver que cuelga la foto que se acaba de hacer)*

(Sonará la banda sonora de la película Titanic. Todos, apretujados y por una vez, han dejado por un momento de mirar sus aparatos electrónicos y lloran y se emocionan)

ANA ROSA: Escuche, doctora, yo...

TODOS: *(Acallan a ANA ROSA)* ¡¡Chsss!!

(Dejará de sonar la música y todos, menos ANA ROSA, secarán sus lágrimas)

MADRE: *(Volviendo a la realidad)* ¿Alguien quiere desayunar?

CHENOA: No, mamá, cuando salgan los anuncios.

HEIDI: *(Contenta)* A mí me gustan mucho los anuncios. ¿Habéis visto el de la Playstation? * ¡Qué pasada!

CHENOA: Y el anuncio de la Coca-cola.*

ABUELA: ¿Y el de Marina d’or? * Marina d’or...

TODOS: *(Menos ANA ROSA)* ¡Vacaciones todo el año!

MARÍA TERESA: Y qué me decís de los anuncios de perfumes, ¿eh?

ABUELA: ¡Ay, sí! ¡Qué bonitos son!

MADRE: A mí, los que más me gustan son los anuncios del Corte Inglés.*

BERTÍN: *(Contento y con voz de anuncio)* Sí, sobre todo cuando dicen: «Ya es primavera en el Corte Inglés».

MADRE: Sí, a veces, son más interesantes los anuncios que las películas.

CHENOA: Sí, porque hacen cada documental más aburrido.

MÉDICA: *(Justificándose)* Lo que está claro es que ver la televisión relaja.

TODOS: *(Menos ANA ROSA)* ¡Por supuesto que sí!

MÉDICA: Y va muy bien para la agresividad.

TODOS: ¿¡Qué!?

MÉDICA: *(Lo arregla)* Quiero decir para descargarla.

TODOS: ¡Ah!

MARÍA TERESA: *(Orgullosa)* Nosotros tenemos todo el día la tele puesta, aunque nadie la mire.

MADRE: Da mucha compañía.

BERTÍN: Sí, señora doctora, todos estamos de acuerdo con usted. Pero mire cómo tenemos la cabeza. ¿No nos puede dar nada?

MARÍA TERESA: ¿Ni una aspirina?

MÉDICA: No, señores; no sé qué enfermedad tienen ustedes. Ni cómo curarlos.

ANA ROSA: *(Va contenta junto a la MÉDICA)* Escuche, doctora, yo sé cómo curarlos.

MÉDICA: *(Furiosa)* ¡Calla, niña! ¿Tú qué sabrás? *(Al resto)* Ahora vendrá una científica muy importante y muy inteligente; solo se encarga de casos «especiales» como el vuestro. *(Llaman a la puerta)* ¡Mirad! Ahí llega. Voy a abrir. *(Sale de escena por la izquierda)*

MADRE: *(Presumida)* A ver si nos cura pronto que, por la tarde, voy de público al programa de *Ahora caigo*.*

ESCENA 5

CIENTÍFICA: *(Entrando)* ¡Caray, qué cabezas! ¡Parecen robots!

PERIODISTA: Buenos días.

CIENTÍFICA: Les presento a la señorita Irene, es periodista e investigadora en casos de fenómenos especiales-.

PERIODISTA: *(Muy creída)* Señoras y señores, trabajo para la revista *Muy importante* y haremos un reportaje para esa publicación y para la televisión.

HEIDI: *(Contenta)* ¡Saldremos por la tele!

ABUELA: *(Enfadada)* ¡Y yo sin la dentadura postiza, nueva... qué rabia!

MÉDICA: *(A la CIENTÍFICA)* Doctora Martínez, dígame... ¿Cuál puede ser esta enfermedad tan extraña?

CIENTÍFICA: Empezaré echando un vistazo a estas cabezas tan cuadradas.

(Comienza a observar las cabezas de los niños y hacerles fotos con su teléfono móvil)

(La PERIODISTA empieza a grabar imágenes. Todos saludan a la cámara)

PERIODISTA: *(Molesta)* ¡Quietos, no se rían, ni saluden... que esto es muy serio!

CIENTÍFICA: *(Observando de cerca la cabeza de HEIDI)* ¿Y dice que toda la familia se ha levantado así?

HEIDI: Nosotros también, y eso que somos amigos y vecinos.

MARÍA TERESA: *(Pelota)* Muy buenos amigos, por cierto. Siempre nos ayudamos los unos a los otros.

PADRE: Todos tenemos la cabeza así, menos nuestra hija pequeña, Ana Rosa. *(Señalándola)*

CIENTÍFICA: *(Junto a ANA ROSA)* Niña, ¿qué cenaste ayer noche?

PERIODISTA: *(Al otro lado de ANA ROSA)* ¿Comiste algo... diferente?

ANA ROSA: No, señora; comí lo mismo que toda mi familia.

MÉDICA: *(Junto a la PERIODISTA)* ¿Has tenido dolor de cabeza estos últimos días?

CIENTÍFICA: *(Junto al CIENTÍFICO)* ¡Sí, eso! ¿Has tenido dolor de cabeza, mareos o alguna enfermedad extraña?

(La MÉDICA, la PERIODISTA y la CIENTÍFICA, se han colocado alrededor de ANA ROSA y la miran con curiosidad y todos le harán fotos con su teléfono móvil)

ANA ROSA: No, señora; yo me encuentro bien. *(Por su familia y vecinos)* Son ellos los que están diferentes.

CIENTÍFICA: Esta niña parece muy espabilada para su edad.

PERIODISTA: *(Mirando a ANA ROSA de arriba a abajo)* ¿Quiere decir que puede ser una niña... superdotada?

CIENTÍFICA: *(Que no tiene ni idea)* Hmm, tal vez.

(la PERIODISTA, graba a ANA ROSA muy de cerca)

PERIODISTA: *(A ANA ROSA)* A ver niña, mira a la cámara.

(La MÉDICA, se coloca al lado de ANA ROSA i se harán “selfies” junto a ella)

MÉDICA: *(A ANA ROSA)* Sonríe niña, *(ANA ROSA ríe forzada)* Así muy bien. La colgaré en mi Facebook. *(A LA CIENTÍFICA, burlándose de ANA ROSA)* Imagínense que dice que ella sabe cuál es la solución a esta enfermedad.

CIENTÍFICA: ¡Tonterías!

PERIODISTA: Es el primer caso que hemos visto.

ANA ROSA: *(Enfadada)* Se lo vuelvo a repetir... sé cuál es la solución.

CIENTÍFICA: *(Acallando a ANA ROSA)* ¡Imposible!

(En este momento, la MADRE mira de reojo la televisión)

MADRE: *(Excitada)* ¡Mirad familia... nuestro anuncio!

(Todos, excepto ANA ROSA, cantan la canción de algún anuncio que esté de moda. Siempre se puede recurrir al anuncio del Cola-Cao, por ejemplo. Aplauso final)

ESCENA 6

(la CIENTÍFICA ha tenido una inspiración y empieza a andar de un lado para otro del escenario, saca de sus bolsillos unos papeles viejos y rotos que mira buscando una solución, poco después saca su teléfono móvil para buscar alguna información. En un determinado momento, tropieza y todos se asustan, pero él hace un gesto simpático de «aquí... no pasó nada», y continúa su paseo por la escena, mientras los demás lo siguen expectantes con la mirada y la PERIODISTA con la cámara)

CIENTÍFICA: ¡Eureka! *(Ha encontrado la solución)* ¡Ya tengo la solución!

PERIODISTA: *(Enfoca a la CIENTÍFICA)* Cuando quiera, señora.

(Todos escuchan con atención)

CIENTÍFICA: Ya que la cosa es más grave de lo que parece, los tendré que llevar a un hospital, donde les harán un implante de cabeza de otra persona.

MÉDICA: *(Dándole con la mano)* ¡Muy buena idea! Lo voy a “twittear”.
(Hará ver que escribe algo en su móvil)

PERIODISTA: ¡Genial, es genial!

PADRE: *(Que no da crédito)* Pero... ¿¡Qué ha dicho!?

MADRE: *(Asustada)* ¿Qué dice este hombre? Yo quiero mi cabeza.

BERTÍN y MARÍA TERESA: Y nosotros, la nuestra.

ABUELA: *(Amenazando al MÉDICO)* ¡A mí que no me toquen ni un pelo!

(Todos los «CABEZAS CUADRADAS» hablan a la vez y protestan)

MÉDICA: ¡Silencio!

CIENTÍFICA: Lo siento, pero es la única solución que se me ocurre.

PERIODISTA: Será una operación muy arriesgada.

MÉDICA: *(Apoyando)* No importa, yo estaré a su lado. *(Vuelve hacerse otro “selfie” al lado de la CIENTÍFICA y hará ver que los cuelga en internet)* Es para mi página web.

TODOS LOS «CABEZAS CUADRADAS»: Un momento. Tiene que haber otra solución.

ANA ROSA: *(Cansada de que nadie le preste atención)* ¿Puedo explicarme con libertad? *(Todos la miran, estupefactos, pero no contestan)* Tengo la solución y quiero hablar.

TODOS: *(Gritando a ANA ROSA)* ¡Calla, pesada!

ESCENA 7

(Todos vuelven a hablar a la vez y a discutir entre ellos, ANA ROSA sale de escena por la izquierda. De pronto, se apagará la luz y el escenario quedará completamente a oscuras. Todos gritan aterrados)

MADRE: *(Asustada)* ¿Qué ha pasado?

PADRE: *(Haciéndose el listo)* Se ha ido la luz.

CHENOA: *(Guaseando a su PADRE)* Qué inteligente, papá.

HEIDI: *(Asustada)* No tenemos cobertura! ¡Ni wifi!

PADRE, ABUELA, CHENOA, HEIDI: *(Gritan asustados)* ¡¡No!!

PERIODISTA: *(Poniendo orden)* ¡Quietos! ¡Silencio! Esto del corte de la luz, ¡habrá sido un aviso del Más Allá!

ANA ROSA: *(Entrando en escena)* No, no ha sido ningún fenómeno extraño. He sido yo; he cortado la corriente general.

PERIODISTA: Pero ¿por qué?

(La escena permanece a oscuras. Durante el diálogo de ANA ROSA, los actores se quitarán las cabezas cuadradas, sin hacer ruido, y las esconderán detrás del sofá)

ANA ROSA: ¡Porque quiero que se me escuche de una vez! El único problema que tiene mi familia, y mis vecinos, es que se les ha puesto la cabeza cuadrada de tanto ver las pantallas de sus aparatos electrónicos.

PERIODISTA: ¡Oh! ¡Qué buena idea!

CIENTÍFICA: Sí... *(Pensando)* Podría ser.

MÉDICA: Yo estaba a punto de decirlo.

ANA ROSA: Ahora, volveré a dar la luz y ya verán cómo sus cabezas vuelven a su estado normal. *(Sale de escena por la izquierda)*

ESCENA 8

MADRE: Quizás sí tiene razón la niña.

PADRE: La verdad, no hemos sido nada justos con ella.

(Vuelve la luz y todos tienen la cabeza normal)

MARÍA TERESA: *(Mirando a todos)* ¡Volvemos a ser nosotros!

BERTÍN: *(Tocándose la cabeza)* ¡Qué susto hemos pasado!

ABUELA: *(Mirando al cielo)* ¡Milagro! ¡Milagro!

CHENOA: *(A la ABUELA, alzando la voz)* Abuela, no es un milagro. Ha sido Ana Rosa, que ha vuelto a dar la luz.

HEIDI: *(Protestando)* ¡Jo! mañana tendremos de ir al cole. ¡Qué rollo!

ANA ROSA: *(Que ha entrado, a la escena, por la izquierda)* ¿Ahora, me podréis hacer más caso cuando hable?

MÉDICA: Sí, Ana Rosa, tenías razón.

CIENTÍFICA: *(Va junto a ANA ROSA)* ¿De dónde has sacado esta inventiva?

ANA ROSA: De los libros, señor.

PERIODISTA: Me gustaría hacerte una entrevista y hacerte un reportaje.

MADRE: *(Pregunta a la MÉDICA y a la CIENTÍFICA)* ¿Y ahora, ¿qué podemos hacer para que no vuelva a pasar?

MÉDICA: *(Está a punto de mirar algo en su teléfono móvil, pero reacciona i lo vuelve a guardar porque ya ha encontrado la solución)* ¡Muy fácil! Levantar la cabeza.

MADRE y PADRE: ¿Levantar la cabeza?

MÉDICA: Sí, dejar de mirar a todos nuestros aparatos electrónicos, que no nos permiten ver que pasa a nuestro alrededor. *(A la madre)* En su caso, no ver tanto la televisión.

CIENTÍFICA: *(Al resto)* Y dejar de abusar del tiempo que dedicamos a los aparatos electrónicos.

CHENOA: *(Muy preocupada)* ¿Y qué podemos hacer?

CIENTÍFICA: Pues comunicarse de persona a persona sin tanto aparato intermediario.

HEIDI: *(Por primera vez le habla directamente a CHENOA)* Hola Chenoa.

CHENOA: Hola. (*Preocupada, a la MÉDICA*) ¿Y dónde podemos ir?

MÉDICA: Pues al cine, a pasear, a bailar...

MARIA TERESA: (*Muy contenta*) ¡A mi me encanta bailar!

HEIDI: ¡Buena idea!

BERTÍN: (*A su hija*) A partir de hoy en la mesa queda prohibido el móvil.

HEIDI: Sí, papá.

ANA ROSA: ¿Por qué no vamos todos al teatro?

BERTÍN: Sí, es una idea genial. Invitamos nosotros.

PADRE: (*Complaciente*) Pues nosotros pagamos la cena. ¡Vamos todos!

ABUELA: ¿Yo también?

CHENOA: Sí, abuela, usted también. Venga, agárrese a mí.

(Empiezan a salir lentamente de escena por la izquierda todos los personajes, menos ANA ROSA que se coloca en el centro del escenario y habla a los niños del público)

ANA ROSA: Y ya sabéis, chicos, tenéis que ver la televisión y usar los aparatos electrónicos, que tenemos en casa, con moderación y de una forma responsable; podréis leer un buen libro o hablar con vuestros padres y explicarles lo que habéis aprendido en clase... ¿A qué sí? Adiós, amigos; hasta siempre. (*Sale de escena por la izquierda*)

(Empieza a salir de la escena, pero se para un momento y vuelve a hablar con el público)

ANA ROSA: ¡Ah! Esto también va por los adultos. (*Regañándolos de una forma simpática*) Eh?

(Sonríe de una forma pícaro y cómplice al público. Sale de escena por la izquierda)

(VOZ EN OFF o repartir las frases entre todos los actores de la obra):

Aquí acaba nuestra historia. Hemos visto a unas familias de lo más típica de nuestro país. Seguro que más de uno de vosotros se ha visto reflejado de una forma teatral, cómica y exagerada en los personajes de esta obra. El autor, los actores, las actrices y la dirección, esperamos que el mensaje y la moraleja que conlleva os haga recapacitar a todos -adultos, jóvenes y también a niños- en el tiempo que le dedicamos a los aparatos electrónicos que cohabitan en nuestras casas y en nuestras vidas. Recordad que no hay nada mejor que mirarnos a la cara y establecer un contacto real que nos hará crecer y nos enriquecerá.

Ahora, estimado público, les toca reflexionar.

TELÓN